

La voz íntima de una época: las cartas del Fondo Estévanez

Las cartas conservadas en el Fondo Estévanez son algo más que simples documentos personales: son pequeñas ventanas abiertas a la vida cultural, política y humana de Canarias entre finales del siglo XIX y principios del XX. A través de ellas, Patricio Estévanez aparece no sólo como escritor, periodista o defensor cultural, sino también como un hombre en diálogo constante con su tiempo, atento a las personas, a las ideas y a los cambios de su entorno.

En ese sentido, las cartas del fondo tienen un valor especial. No solo informan sobre hechos concretos, sino que dejan ver relaciones de amistad, redes intelectuales, intereses literarios y preocupaciones cívicas. El Fondo Estévanez, custodiado en el Centro de Documentación de Canarias y América (CEDOCAM), reúne documentación manuscrita e impresa de naturaleza muy diversa, y precisamente por eso constituye una fuente primaria excepcional para reconstruir la memoria cultural de Canarias.

Las cartas de este interesantísimo fondo permiten acercarse a la historia desde una perspectiva más humana. Frente a los grandes relatos oficiales, estos documentos muestran el pulso cotidiano de una época: cómo se escribía, qué temas preocupaban, qué amistades intelectuales se mantenían y cómo se tejía la vida cultural desde la correspondencia privada. En ese cruce entre lo personal y lo histórico está buena parte de su interés divulgativo.

Además, el Fondo Estévanez, destaca porque conserva cartas de figuras muy relevantes de la cultura hispánica y canaria. En este fondo aparecen nombres como Esmeralda Cervantes, Miguel Villalba Hervás, Imeldo Serís, Benito Pérez Galdós, Teobaldo Power..., cuyas cartas dirigidas a Patricio Estévanez revelan la riqueza de su red de contactos y la importancia de este archivo como testimonio de un mundo literario, político e intelectual conectado entre Canarias, la península y otros territorios del mundo. Así, una sola carta puede convertirse en la pieza que ilumina una constelación entera de relaciones culturales.

Leer estas cartas hoy es también una forma de recuperar una manera de comunicarse más pausada, más reflexiva y, en muchos casos, más literaria. Su lenguaje, sus fórmulas de cortesía y sus referencias compartidas nos acercan a una sensibilidad distinta, en la que la escritura tenía un peso social y emocional enorme. Por eso, documentos como los del Fondo Estévanez no pertenecen solo a los archivos: pertenecen también a la historia viva de Canarias.

María José Vera González
Subdirectora del CEDOCAM